

¿Es posible un Archivo Nacional sin estado?

La Autoridad Nacional Palestina quiere recuperar la documentación dispersa por el mundo

ALEJANDRO SANTIAGO HERNÁNDEZ



Quienes trabajan en unidades de información pueden dar fe de los grandes problemas a los que se enfrentan los y las profesionales de la información. Imaginemos ahora que además de los problemas del día a día, tengamos que lidiar con cuestiones como que no podamos acceder físicamente dentro del mismo país a parte de la documentación con la que debemos trabajar, que la ten-

gamos en el extranjero o que sepamos incluso que parte de esta documentación se está destruyendo cada día que pasa.

Esta situación tan rocambolesca es la que se está dando actualmente en Palestina. El Archivo Nacional Palestino se enfrenta a una dispersión casi absoluta de los fondos de los que debería ser custodio. Debido a la convulsa historia

de Palestina en el último siglo, la documentación generada por los propios palestinos no siempre ha acabado en sus manos.

En primer lugar, la situación de enclave colonial del Reino Unido hasta 1948 hizo que gran parte de la documentación de toda esa época acabase en Londres, a veces integrada en los archivos públicos británicos y a veces en centros de estudios sobre oriente próximo situados en las islas. En anteriores ocasiones ya hemos hablado sobre la problemática de los archivos coloniales y de cómo la restitución de esos archivos se negocia más en clave política que práctica.

En segundo lugar, la descolonización británica de Palestina en 1948 no dio lugar a la creación de un estado árabe y otro judío como marcaba el Plan de Participación de Naciones Unidas de 1947, sino que sólo se creó el estado de Israel. Los palestinos recuerdan ese año como el año de la Nakba, proceso por el cual cientos de miles de palestinos tuvieron que emigrar forzosamente desde territorios que pasaron a formar parte de ese nuevo estado. Palestina pasó a formar parte de un limbo jurídico que

dura hasta nuestros días perdiendo cada vez más territorio en favor de Israel.

La Nakba provocó que muchos archivos fueran disgregados y desplazados a diferentes países. La Autoridad Nacional Palestina, establecida en 1994, ha hecho público en agosto un plan para recuperar esa documentación y poder centralizarla en su sede de Ramallah.

ción que quieren recuperar. La ANP considera que donde tendrá menos dificultades es en los países de su entorno, donde se encuentra la mayor parte de la documentación. No hay que olvidar que en Líbano o en Jordania vive gran parte de la diáspora palestina en la actualidad.

En un segundo nivel, la ANP busca recuperar archivos

aun continúan existiendo) asociaciones culturales, deportivas o políticas cuya documentación se encuentra en ocasiones en archivos públicos.

La última fase del plan de la ANP es la más compleja ya que se dirige a países con un historial de relaciones complicadas e incluso violentas con Palestina como el Reino Unido o Israel. Y no solo es complejo por



Para ello quiere llevar a cabo una ofensiva diplomática de la mano de la Liga Árabe a diferentes niveles, según las relaciones diplomáticas que mantengan con los países en los que se halla documenta-

privados que se encuentran en países con los que mantiene relaciones correctas y que fueron destino de parte de los refugiados palestinos como Canadá, Suecia o Chile. En esos países se formaron (y muchas

las relaciones diplomáticas sino por el tipo de documentación a recuperar.

Desde 1948 el territorio que han habitado los palestinos ha ido variando y menguando por la acción de guerras como



la de 1967 o por la instalación de miles de asentamientos coloniales en tierras palestinas. En los archivos de Reino Unido se pueden encontrar títulos de propiedad de la época colonial con los que algunos palestinos han podido abrir causas judiciales para la reclamación de

terrenos que ahora se encuentran en manos israelíes. También se encuentran en manos israelíes archivos de entidades palestinas con sede en Jerusalén hasta la guerra de 1967. Israel y la ANP negociaron durante largo tiempo la restitución de esos archivos pero

tras el fin de los contactos entre ambos países en 2008, las negociaciones también acabaron.

Pero aún en el improbable caso de que las aspiraciones palestinas fueran exitosas, el sistema nacional de archivos en palestina se enfrentaría a graves problemas. Según denuncian archiveros que desarrollan su trabajo en Cisjordania, el Archivo Nacional de Palestina apenas cuenta con fondos económicos y personal cualificado para su desarrollo en su estado actual. Esto indica que en el caso de que lograra recuperar la documentación que quiere, no tendrían capacidad para manejar ese volumen de trabajo. El presidente de la ANP Mahmud Abbas se ha comprometido a buscar fondos provenientes de ayuda extranjera debido a la delicada situación económica de Palestina, pero eso no garantiza nada ya que no crea un sistema de financiación y formación estable.

En cualquiera de los casos, merece la pena seguir con atención este proceso por la complejidad de sus actores y porque vemos como la construcción de un Archivo Nacional se convierte en un elemento clave de la construcción nacional e identitaria de un estado. ■

